



## Los Primeros Párrafos de las Epístolas

### Introducción

**S**i bien para el estudio de determinados temas necesitamos con frecuencia acudir a distintos fragmentos de la Escritura, la lectura completa y “de corrido” es imprescindible. Al leer un escrito, ya sea un Libro, una carta o cualquier otro tratado, lo razonable será comenzar desde el principio. La lectura Bíblica no escapa a esta norma.

Hay una distinción, entre estudio y lectura.

Sin ser los más importantes ni los menos importantes, los primeros párrafos de un texto suelen posicionar al lector, orientándolo y preparándolo para recibir el contenido global de lo que se exponga. Tal es el caso de los Libros de la Biblia, y dedicaremos este espacio a observar los inicios de algunas de las Epístolas a la Iglesia, en el Nuevo Testamento.

A través de una simple lectura en la que destacaremos algunos puntos en particular, esperamos obtener una noción orientativa respecto de cuál es el rumbo por el que nos lleva el discurso Bíblico en cada caso.

Esto debería contribuir a adiestrar nuestros ojos y oídos para comparar y determinar diferencias entre el “argumento” de la Palabra de Dios y los argumentos de quienes, mediante el uso imprudente de las Escrituras, sustentan criterios propios a conveniencia.

### Consideraciones iniciales en la Carta a los Romanos.

Romanos 1:1-8:

1 Pablo, **siervo de Jesucristo**, llamado a ser apóstol, apartado para **el evangelio de Dios**, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las **santas Escrituras**,

**P**ablo, tras presentarse como siervo (*doulos*, servidor incondicional) de Jesucristo y apóstol, inmediatamente trae al “temario” el Evangelio: la buena nueva de nuestro Señor Jesucristo, sin dejar de referirse a las santas Escrituras del Antiguo Testamento que ya daban cuenta

anticipada de la venida y logros del Mesías. En síntesis, además de destacar el servicio de quien se presenta (Pablo), el asunto primero es El Evangelio. Esto podemos hacer también nosotros: Hablar del Evangelio.

**3 acerca de su Hijo**, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, **4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad**, por [procedente de] **la resurrección de entre los muertos**,

Proclama la filiación de Jesucristo, Hijo de Dios, y también su realeza, al destacar que pertenece al linaje de David, siendo Jesús aquel Rey anunciado cuyo Reino no tendrá fin. Interesantísimo para nosotros hoy también, contamos ahora con otro tema del que hablar a la gente: Que el Señor Jesucristo es el Hijo de Dios, y el Rey de un Reino perpetuo del que, quienes crean en él, formarán parte.

Añade también que es Hijo de Dios con “poder”: poder según el Espíritu de Santidad (poder según Dios), poder que se manifestó levantándolo de los muertos. El poder de Dios es para realizar las proezas que Dios determina que sean realizadas. Él es el Dueño de Su poder y cuando lo confiere en parte a alguien, es para llevar a término Sus designios. El poder de Dios es para hacer Su voluntad en la Tierra, cuando sea necesario y conveniente. No hay registros Bíblicos en los que este poder obedezca sólo al parecer de la voluntad o a la “fuerza de las palabras de un hombre”, sin estar en coincidencia con el Padre.

**5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado [por Jesucristo], para la obediencia a la fe** en todas las naciones por [“amor de”, no aparece en Textos] su nombre; **6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser [kletois] de Jesucristo;**

El Apóstol acude también, de manera inmediata, a mencionar la obediencia a la fe por causa del nombre del Señor Jesucristo, en todas las naciones, entre las cuales estamos nosotros. Y nos recuerda que fuimos (y somos) llamados (*kletois*, convocados) a ser de Jesucristo. Ya no somos nuestros. Ya no deberíamos hacer lo que se nos antoja sino hacer la voluntad de nuestro Señor, que siempre coincidirá con la de su Padre.

**7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser [kletois] santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.**

Nos es y nos será muy necesario a lo largo de toda la vida, tener **presente** la realidad de que somos **amados de Dios**<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Puede descargar la Enseñanza Nro. 636: *Amado*.

El deseo para nosotros es: Gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Esto lo veremos al comienzo de todas las Epístolas inspiradas a Pablo. Gracia por la cual hemos recibido, entre otras tantas cosas, paz con Dios, paz desde la cual partimos para transitar el camino que tenemos por delante. Paz que trataremos de manifestar siempre<sup>2</sup>.

Se cierra así este saludo preliminar, recordándonos que fuimos llamados (*kletois*, convocados) a ser santos: porque si bien ya hemos sido santificados por Dios en Cristo Jesús, ahora se espera de nosotros una conducta en correspondencia con este honroso llamamiento<sup>3</sup>.

**8 Primeramente** doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, **de que vuestra fe se divulga por todo el mundo.**

Otro “ingrediente” para no perder de vista, y motivo por el que estar agradecidos, será el de que nuestra fe (creencia, confianza, obediencia y conducta) se divulgue por todo el mundo a través de nuestras palabras y de nuestro ejemplo; porque ¿de qué otra manera se haría conocida nuestra fe? La gente sabrá de nosotros y de lo que haya en nuestro corazón, por lo que demostremos “diciendo y haciendo”.

Con lo leído hasta aquí, tenemos un panorama acerca de cuáles son algunos de los temas a tratar en esta Epístola, asuntos que deben interesarnos y ocuparnos: El Evangelio del Señor Jesucristo; el servicio; el conocimiento de las santas Escrituras; la filiación, señorío y realeza de nuestro Señor; su resurrección de los muertos mediante el poder de Dios y la obediencia a la fe en todas las naciones.

Todo aquel que desee genuinamente enseñar las palabras de Dios, ya cuenta, en estos pocos párrafos, con un temario más que extenso y sumamente necesario de ser enseñado con prioridad.

Consideraciones iniciales en la Primera Carta a los Corintios.

**E**l inicio de la Primera Epístola a los Corintios se nos presenta de una manera similar.

1 Corintios 1:1-10:

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los **santificados** en Cristo Jesús, **llamados a ser santos** con todos

<sup>2</sup> Romanos 8:6; Romanos 14:19.

<sup>3</sup> 1 Corintios 1:30; 2 Tesalonicenses 2:13; 1 Pedro 1:2.

los que en cualquier [todo] lugar **invocan** el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

Menciona también aquí, como en la Epístola anterior, que somos **llamados** (convocados) **a ser santos**, llamado al que responderemos dignamente, con todos los que en cualquier lugar **invocan** el nombre de nuestro Señor Jesucristo. El nombre del Señor Jesucristo debe ser invocado, proclamado, anunciado para la salvación y ayuda de todos en todo lugar. Dice también que quienes pertenecemos a la Iglesia de Dios somos **santificados**; y ya lo somos, pues de no serlo, no nos llamaría así.

3 **Gracia y paz** a vosotros, de [parte de] Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Nuevamente manifiesta este deseo de parte de Dios y del señor Jesucristo hacia nosotros: Gracia y paz. Gracia, favor de Dios que abunde en nosotros<sup>4</sup>, y paz manifiesta.

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en todas las cosas **fuisteis enriquecidos** en él, en toda **palabra** y en toda **ciencia**; 6 así como **el testimonio** acerca de Cristo ha sido **confirmado** en vosotros,

El Apóstol agradece por la gracia de Dios que les fue dada, porque en todas las cosas fueron enriquecidos. ¿Enriquecidos en qué? Primeramente en gracia, después en toda palabra y en toda ciencia, es decir que ese enriquecimiento se hacía manifiesto en las palabras y el conocimiento de Cristo que estaba confirmado, es decir afirmado en ellos.

7 de tal manera que **nada os falta en ningún don, esperando la manifestación** de nuestro Señor Jesucristo;

En lo que a Dios compete, ellos ya estaban completos. “Nada os falta” indica que no están con alguna insuficiencia. Insuficiencia ¿en qué?: En ningún don **proveniente de Dios**. Y agrega que se mantienen ellos en la **Esperanza**<sup>5</sup> de la manifestación o aparición del Señor Jesucristo a su regreso por nosotros.

8 el cual también os **confirmará hasta el fin** [hasta la completación], para que seáis **irreprensibles** en el día de nuestro Señor Jesucristo. 9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis **llamados a la comunión con su Hijo** Jesucristo nuestro Señor.

<sup>4</sup> 2 Corintios 9:8.

<sup>5</sup> Hebreos 10:23.

Otro de los motivos incluidos en este agradecimiento es que el Señor Jesucristo **nos confirmará** hasta el fin. Es nuestra responsabilidad darle el lugar para que lo haga, por supuesto. Y de esta manera seremos **irreprensibles** en aquel día y además, como indicaba la Epístola anterior, buenos testigos, divulgando nuestra fe. Para ello se nos indica que fuimos llamados a la **comunión con Su Hijo**, que es lo que nos permitirá ser confirmados por él, establecidos hasta el punto más completo, **siendo irreprensibles** por medio de la obediencia. Estar en comunión, unidad o coparticipación con Su Hijo, implica obedecerle<sup>6</sup>.

10 Os ruego [exhorto], pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, **que habléis todos una misma cosa**, y que **no haya entre vosotros divisiones**, sino que estéis perfectamente **unidos** en una misma mente y en un mismo parecer.

Se nos exhorta a que todos hablemos una misma cosa. Que no haya divisiones; que estemos perfectamente unidos en una misma mente, en el único modo apropiado de pensar, que no es otro que el que Dios enseña; y en un mismo parecer, en una misma idea.

Sin duda es este un aspecto muy necesario de enseñar en los tiempos presentes, en los cuales abunda la diversidad doctrinal. Parecería que “lo más importante y verídico” es tener cada cual la razón, aun en detrimento de esta unidad que sí, es algo necesario y urgente, y que nuestro Padre reclama.

Podemos darnos cuenta de que estas cosas son básicas y prioritarias. Son parte de “nuestros asuntos”, “temas de conversación” que deben interesarnos y de los cuales ocuparnos. Queremos hacer a Cristo Señor de nuestra vida, siguiendo sus palabras, que son la Voluntad del Dios y Padre de todos.

## Consideraciones iniciales en la Segunda Carta a los Corintios.

2 Corintios 1:1-7:

1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: **2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.**

---

<sup>6</sup> Juan 15:5.

**N**uevamente, el primer doble deseo es “**gracia y paz**”. “La gracia siempre es lo primero, la paz siempre lo segundo. Esto se debe al hecho de que la gracia es la fuente de la paz. Sin gracia no hay ni puede haber paz, pero cuando la gracia es nuestra, la paz debe seguir necesariamente”<sup>7</sup>.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, **Padre de misericordias y Dios de toda consolación**, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para **que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios**.

Un aspecto inmediato en esta Carta, es el de reconocer a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, como Padre de misericordias y de toda consolación, de buen “ánimo”<sup>8</sup>. La consolación (o “comfort”) que proviene de Dios, muy ligada aquí a “Sus “misericordias”, nos anima en nuestras tribulaciones para que podamos también nosotros consolar a los que están en tribulación, por medio de transmitir el mismo buen ánimo con el que somos confortados por Dios. Ese consuelo o confort está disponible de parte de Dios, pero no sólo para que lo disfrutemos individual y privadamente, sino para que podamos transmitirlo también a otros.

5 Porque de la manera que **abundan en nosotros las aflicciones de Cristo**, así **abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación**.

Pablo y Timoteo llevaron, sin duda, una vida abundante... en aflicciones; pero de la misma manera abundaba en ellos la consolación, el ánimo que Cristo les proporcionaba **para su trabajo**:

6 Pero **si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación**; o **si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación**, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.

Todas las cosas, tanto las no gratas (tribulaciones, como las que soportaron Pablo y Timoteo) como así también las buenas (el ser consolados), deberían **resultar en el servicio a los demás**.

7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois **compañeros** en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

<sup>7</sup> Frase atribuida a Richard Charles Henry Lensky, Teólogo (1864 - 1936).

<sup>8</sup> Según Nuevo Testamento Interlineal. Bullinger-Lacueva.



Sin duda, este es uno de los pasajes menos proclamados entre las prédicas Cristianas. No es atractivo hablar de aflicciones y tribulaciones. Sin embargo, esta Carta habla de estas cosas desde sus primeras líneas, con valentía, sin omisiones y con la visión de que todo lo compartimos para el provecho final de todos, **a través del servicio**.

Quien tenga el deseo de enseñar la Palabra de Verdad, no tendrá temores ni se “avergonzará” de enseñar **toda** la Palabra. No se limitará a proclamar solamente lo ameno, atractivo, agradable o triunfalista. Porque sabemos lo poderoso que es nuestro Dios para llevarnos siempre en triunfo cuando hacemos lo que Él nos encarga, a pesar de cualquier dificultad que pudiera interponérsenos.

### Consideraciones iniciales en la Carta a los Gálatas.

Gálatas 1:1-9:

1 Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), 2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

**E**n esta Carta a los Gálatas, Pablo recuerda que él es Apóstol, no de hombre ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios, el Padre que lo resucitó de los muertos. Y en menos de dos renglones ha sido predicada la palabra de fe que predicamos, y que lleva a salvación: Jesucristo, Hijo del Dios Padre, quien se dio a sí mismo por nuestros pecados, y que fue resucitado por Dios de entre los muertos. Esto nos recuerda quiénes somos, y que hemos sido salvos por haber creído estas realidades. Esa fue la voluntad del Padre, a Quien sea la gloria por siempre.

**3 Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo**, 4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, 5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Nuevamente “gracia y paz”, proclamando el sacrificio de Jesucristo, obedeciendo a la voluntad del Padre en pos de nuestra liberación del presente siglo malo, en que reina el pecado. Qué tan grande logro y tan enorme “tesoro” para una persona, ser librada de pecado y del mundo. Esto tiene más valor que todo el cúmulo de victorias temporales que uno pueda acumular a lo largo de su vida en esta Tierra.

**6 Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.** 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os

perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Hace un llamado a la sana doctrina del Evangelio, asombrado de que tan pronto estos gálatas se hayan alejado para seguir “un evangelio diferente”. Así como en “Romanos”, la **importancia del Evangelio** es puesta de manifiesto de manera **inmediata** indicando que **no hay otro Evangelio**. Y ciertamente, no es que haya otro evangelio, sino que hay algunos que **perturban y quieren pervertir el único Evangelio que hay**, que es el Evangelio de Cristo. Ratifica la importancia, veracidad y autenticidad de este único Evangelio diciendo, “por duplicado”, que cualquier persona o ángel del cielo que venga trayendo un evangelio diferente, sea anatema (o maldición). Tanto esa persona como ese “evangelio”, no serán para bendición sino para maldición. “Traer un evangelio diferente”, en este caso en particular, significa añadir conceptos o ideas extrañas o ajenas al Evangelio verdadero<sup>9</sup>. Es importante atender a este tema pues es un lamentable “escenario” posible en nuestros días.

## Conclusión

**L**as propuestas de Dios, Sus propósitos, prioridades, Sus “urgencias” y Su entendimiento de cuáles son las necesidades que Sus hijos deben tener suplidas, pueden no coincidir siempre con las prioridades que las personas estiman como necesarias o deseables. Y muchas veces no coinciden con lo que algunos maestros desean o estiman necesario enseñar. La Biblia nos habla de **lo que Dios quiere que sepamos**.

En los primeros párrafos de estas Epístolas, vemos las cosas que nos son comunicadas primeramente y que, como expresamos al principio, no son ni mayores ni menores que cualquier otra parte del contenido total. Pero están ahí escritas, y por ahí comienza el camino.

Bueno es para todo maestro o enseñador Bíblico, contar con tan vasta cantidad de verdades para ser enseñadas e imitadas con premura, dignas de ser tenidas presentes, entre las cuales hemos visto:

- El servicio incondicional y apostolado de Pablo y sus colaboradores, cosas que podemos buscar e imitar.

<sup>9</sup> Respecto de “un evangelio diferente”, en el Texto griego se usa la preposición “para”, indicando algo que es puesto “al lado” o “en paralelo”. Una especie de “para-evangelio”.



- La prioridad del Evangelio del Señor Jesucristo y la importancia superlativa de guardarlo.
- El hecho de haber recibido gracia y paz para manifestar y producir obras de la gracia en nuestras vidas.
- Las santas Escrituras, la Palabra de Dios. Toda la Palabra de Dios y nada más que la Palabra de Dios es lo que hay que estudiar y aprender para andar según Su voluntad.
- El poder de Dios que actuó para levantar de los muertos a Jesús, es poder según el Espíritu de Santidad y se espera que sea ejercido en santidad, siendo santos en nuestro diario vivir, en todo tiempo y lugar.
- La obediencia a la fe, aspecto al que atender y enseñar. Se obedece a la fe para salvación primeramente, y para “dirección” seguidamente.
- Ser enriquecidos, en toda palabra y en toda ciencia, confirmando el testimonio de Cristo en nosotros mismos. Nuestro objetivo, nuestro “blanco”, no es ser enriquecidos en lo material. Nada de lo que necesitemos nos faltará si permanecemos en palabra y ciencia.
- Tener presente la Esperanza de la manifestación de nuestro Señor, su regreso por nosotros. Y ser confirmados para ser irrepreensibles en aquel día, por medio de tener hoy comunión con Su Hijo.
- Hablar una misma cosa. Que no haya divisiones entre nosotros. Que no haya “un evangelio paralelo y diferente”. Estar perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Confortar y animar a los que están en alguna tribulación, por medio del consuelo con el que nosotros somos consolados por nuestro Dios, sacando provecho para el Evangelio, de cada situación adversa.



Nota del Editor  
Revisión: Daniel Zírpolo | Eduardo Di Noto

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>10</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>11</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/clikdedistancia>

**click**

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>10</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>11</sup> Hechos 17:11